



Seminario

“Gobernabilidad, crisis y cambio político en Bolivia: Escenarios post-referéndum”

Organizado por el Programa de Derecho y Bienes Públicos de FLACSO Argentina

Jueves 15 de mayo de 2008

Expositores: Fernando Calderón, Armando Ortuño Yáñez y Antonio Aranibar.

Moderadora: Valentina Delich¹

Se contó con la presencia de tres analistas especializados quienes disertaron acerca de los procesos que experimenta Bolivia.

Calderón (PNUD) remarcó la necesidad de entender la coyuntura boliviana dentro de un marco estructural más amplio, para no caer en simplificaciones.

Para esto, se debe tratar de no perder de vista el carácter amazónico de Bolivia, influenciado por las zonas brasileras de Acre y del Matto Grosso como su carácter andino y su pertenencia a la cuenca del Plata, que determinan en el país “una obligada vocación de integración latinoamericana”.

Sus ricos recursos naturales son otra característica que determina un perfil particular para cada zona del país con su propia dinámica económica y social. Los recursos son condicionantes en la evolución de la coyuntura porque implican relaciones e intereses de sectores, no solo nacionales sino trasnacionales y empresas de países vecinos como Brasil con capitales en la explotación del hierro y de la soja entre otros.

Pero sobre todo resulta relevante el análisis acerca de la situación de los procesos estructurales que Calderón llama “patrones históricos de largo plazo”, que se entrecruzan unos con otros, dando como resultado la particular fisonomía del país.

Existe, según Calderón, un primer patrón cultural, signado por la dominación y reestructuración de las relaciones interculturales que se organizan en base a relaciones interétnicas: la “dialéctica de la negación del otro”, o sea cuando el otro, que es distinto de quien ejecuta la dirección de la economía o de quienes detentan el poder, es degradado y subordinado. Para el expositor esto claramente tiene un origen colonial. A partir de esto, “el principio de igualdad no se ha podido construir plenamente en Bolivia y es eso lo que está en juego hoy en día con el movimiento impulsado por Evo Morales y por el MAS”. La debilidad del Estado boliviano, se relaciona con su

¹ Directora del Programa de Derecho y Bienes Públicos de FLACSO Argentina.

“incapacidad para incluir en su seno como ciudadanos a inmensas mayorías indígenas”. Eso está en el centro del debate de este actual proceso político.

Otro factor importante dentro de este patrón cultural es la existencia de un movimiento indígena muy sólido y que coloca tres reclamos en el centro de la escena política: cambiar las relaciones estamentales en base a un principio de igualdad, cambiar y ampliar la estructura política y por último introducir en el proceso de transformación política del orden institucional una lógica comunitaria.

Por otro lado existe un patrón territorial que ocupa un lugar central dentro de los procesos que se están dando hoy día en el país, ya que Bolivia tiene verdaderas sociedades regionales, con un funcionamiento económico propio y que pugnan por obtener el control de las distintas formas históricas que ha asumido el Estado central.

Por último, el patrón económico que tiene forma de *enclave*, ya sea el gas, el estaño, o algún otro sector dinamizador de la economía, que “siempre resulta que tiene poca capacidad de expansión y de diversificación sobre el resto de la economía”.

Terminó su exposición diciendo que “el relativo fracaso de lo económico y el agotamiento de lo que se llamó una democracia pactada, o sea un sistema de partidos que alimentaron estas reformas estructurales, más lo acumulado históricamente, es lo que inicia este ciclo de cambio histórico en el país”.

Armando Ortuño Yañez, por su lado, mostró cómo el proceso de inflexión y cambio en Bolivia puede ser visto a través de datos económicos y cómo impactan y movilizan los cambios que vive el país andino.

Las medidas del gobierno de Evo Morales implicaron una ruptura en términos de las orientaciones de las políticas económicas de los últimos 20 años. Hay que remarcar que esto se vio facilitado por un escenario económico internacional que impulsa los precios de los commodities que exporta el país y que generan un auge económico.

Existe un nuevo modelo, “neodesarrollismo”, que tiene dos pilares: por un lado el control estatal de los sectores de explotación de materias primas, que no excluye la inversión privada, pero que “busca maximizar la parte de la renta que tiene el Estado en la explotación de estos recursos, que hasta el momento, a través del plan de nacionalización de hidrocarburos, según los datos expuestos, permitieron al gobierno aumentar del 18 al 50% las regalías del Estado.

Por el otro, la política distributiva. Sin embargo, en este aspecto el gobierno no ha tenido tan buenos resultados porque los aumentos en la recaudación fiscal a causa de las nacionalizaciones, se han ido a los niveles descentralizados, por ejemplo las prefecturas que aumentaron sus ingresos en un 85% y los municipios en un 122%. El gobierno central sólo aumentó sus ingresos en 24% mientras que el total de los aumentos de los ingresos en el sector público fueron de 40%. De las nueve prefecturas que tiene el país, seis son opositoras y tres son oficialistas.

Los recursos por ende, van directamente a sectores subnacionales en donde “no necesariamente hay una coherencia con el modelo neodesarrollista que tiene el gobierno”. Esto genera una gran tensión, porque gran parte de la lucha autonómica tiene que ver con el intento del Gobierno central de recuperar algo de este excedente para poder gestionarlo desde el nivel central.

“El modelo del MAS busca maximizar la renta estatal, y por otro lado utilizar los recursos que se recuperan en modernizar otros sectores de la economía y encarar políticas activas de redistribución del ingreso” afirmó Yañez.

Además la nacionalización ha significado un cambio brutal en la estructura fiscal del Estado Boliviano. Se disminuyó el déficit fiscal y en el 2006 se logró un 5% de superávit fiscal, producto de la nacionalización.

El nuevo escenario político boliviano no puede ser entendido sin estos datos y que dejan ver como Bolivia combina crecimiento económico inédito en el país con crisis política.

Antonio Aranibar analizó los escenarios prospectivos a partir del fracaso de la Asamblea Constituyente y cómo esto repercutió en la opinión pública. Esta Asamblea debía dar formas institucionales a la nueva distribución del poder. Todas las tensiones políticas giran en torno a las formas de la distribución del poder en Bolivia.

Pero según Aranibar “la Constituyente no ha podido resolver estas tensiones ni canalizar un pacto social que permita delinear estructuras institucionales en este nuevo orden”.

Luego de un año y medio, el saldo que deja la Asamblea es un proyecto de constitución impulsado por el MAS y los Movimiento Sociales frente a los proyectos de Estatutos Autonómicos colocados por los movimientos cívicos regionales y los sectores empresariales. Ambos documentos “reflejan legitimidades encontradas”. El desafío ahora consiste en cómo acercar esos documentos, para incorporar los intereses de las regiones sin romper esta alianza del gobierno con los sectores populares.

El saldo del fracaso de la constituyente es que se ha vuelto a instalar la incertidumbre y la noción de crisis en el escenario político que había sido restaurada con la asunción de Evo Morales.

Siguiendo al expositor “el referéndum autonómico realizado en Santa Cruz nos muestra que hay un 54% de la población empadronada que votó por el SI, más o menos el mismo porcentaje que saca Evo Morales a nivel nacional”.

A partir del referéndum autonómico, Aranibar afirma que “se entró en escenarios que llaman de “bifurcación”, contruidos a partir de lo económico y lo político. Ahora Bolivia está en un escenario de polarización y conflicto, que debilita las instituciones y que da poder a los sectores radicales; todo esto puede desembocar en mayores conflictos”.

Pero a su vez se “ha abierto una oportunidad con el llamamiento al referéndum revocatorio, que en el mejor de los escenarios podría servir para ver cómo se puede reencauzar el proceso constituyente en una sola vía”. Este escenario sería de estabilidad progresiva, porque con el referéndum revocatorio, donde tanto el presidente, el vicepresidente y los prefectos serán

sometidos a la voluntad popular para ver si continúan o no con sus mandatos, se puede lograr una recomposición política.

“Si bien hay referéndum que dividen hay otros que unen” dijo el especialista. El del 4 de mayo dividió a Bolivia, en cambio el referéndum revocatorio tiene entre la opinión pública un 80% de aceptación a nivel nacional. No hay ningún actor que este en contra, por lo que la corte nacional electoral va a poder organizarlo dentro del marco de la legalidad y la legitimidad, que vuelve a fortalecer las instituciones democráticas. Las facciones moderadas de cada sector pueden reposicionarse a partir de este referéndum, que abra el camino del diálogo. Concluyó diciendo que “en el peor de los escenarios el referéndum revocatorio habrá permitido ganar tiempo en un contexto en que los tiempos políticos están muy acelerados”.

Finalmente, el seminario terminó con una serie de preguntas referidas a diversos temas como el papel de los organismos internacionales en el conflicto, que efectivamente disminuyeron la posibilidad de que ocurriesen actos de violencia en Bolivia; así como también se habló de los intereses regionales, la relación con Lula y Chávez y como influiría positivamente una intervención mas activa del gobierno argentino mediando entre estos países.

CV Abreviados de los expositores:

Fernando Calderón. Dr. en Sociología. Ha sido Profesor de la Universitat Oberta de Catalunya y profesor en las universidades de California, Austin, Chicago, Chile y de la Universidad Mayor de San Andrés, en La Paz, Bolivia. Se desempeñó como secretario ejecutivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y como asesor de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Ha publicado más de veinte libros, entre los que se destacan: Esa esquiwa modernidad (con Ernesto Ottone y Martín Hopenhayn); Sociedades sin atajos. Cultura política y reestructuración en América Latina (con Mario dos Santos); La política en las calles (con Alicia Szmukler) y La reforma de la política. Deliberación y desarrollo. Actualmente es Asesor Especial Regional en Gobernabilidad y Desarrollo Humano del PNUD y Coordinador del Proyecto Regional “Análisis político y escenarios de corto y mediano plazo para fortalecer la gobernabilidad democrática en América Latina”.

Armando Ortuño Yañez, de nacionalidad boliviana, es economista, con experiencia en temas de desarrollo humano (DH), evaluación de políticas públicas y análisis socioeconómico cuantitativo. Obtuvo una licenciatura en Economía y una Maestría en Econometría en la Universidad de Ginebra, Suiza. Fue investigador entre 1998 y 2003 en la Oficina del Informe de Desarrollo Humano del PNUD en Bolivia. Entre 2004 y 2006 ejerció funciones públicas como Vice Ministro de Planificación en el gobierno de Bolivia y como Embajador de Bolivia ante la Unión Europea. En el ámbito académico se ha desempeñado como profesor de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, de la Universidad Católica Boliviana y de la Escuela Virtual de Desarrollo Humano (PNUD/RBLAC)

Antonio Aranibar, de nacionalidad boliviana, es economista de la Universidad Paris-IX y candidato a doctor en modelización económica aplicada de la Universidad Autónoma de Madrid. Investigador del Informe de Desarrollo Humano de Bolivia (2001-2007) y coordinador del Proyecto de Análisis Político y Escenarios Probables del PNUD en Bolivia (2003-2007). Desde Abril de 2008, coordina el PAPEP en América Latina. Coautor y coordinador de ocho informes del PNUD en Bolivia